



Jueves 30 de noviembre de 2000 JUVENILES

## Dicen que el primero siempre vale doble

Mariano González, delantero de la Reserva, jugó para la Selección Sub 20 y metió su primer gol con la camiseta argentina. Ahora fue convocado otra vez por Pekerman para un amistoso contra Paraguay.

CLAUDIA VILLAPUN



No era un partido por los puntos. Lo más importante de la noche era el homenaje que la gente de Gimnasia La Plata le rendía al Doctor René Favaloro. Era un amistoso entre el Lobo y la Selección Sub 20. Unas 2.000 personas se acercaron para recordar a uno de los médicos más ilustres de la Argentina y para colaborar con la Fundación que lleva su nombre. Pero a Mariano González le quedará en la memoria algo más de ese amistoso: en el estadio de Gimnasia, el tandilense metió su primer gol jugando con la Selección.

"Cuando entré, José (Pekerman) me dijo que pateara todas las pelotas paradas. Faltando diez minutos le hicieron una falta a Luciano Leguizamón y nos pusimos a discutir a ver quién pateaba, hasta que lo convencí. La acomodé y... por suerte la

meti", relata el delantero. Ese gol le dio la victoria por 3 a 2 al Sub 20 y marcó el principio de una historia: "No importa que haya sido en un amistoso. Fue mi primer gol y no me lo voy a olvidar. Sólo espero que no se corte...", se ilusiona Mariano, quien fue convocado para jugar un amistoso contra Paraguay, el próximo jueves en Salta.

De aquí para allá Desde aquella primera convocatoria para la Selección, a fines de septiembre, la rutina diaria de Mariano varió todo el tiempo. Primero fue la citación para el Sub 20 y los amistosos. Y después la dupla Oscar López-Oscar Cavallero lo llamó para entrenarse con la Primera. Pero la emoción duró un par de días: regresó con sus compañeros de la Reserva porque -según expresaron los técnicos- el plantel de profesionales ya era muy numeroso.

Los cambios en la vida de Mariano no fueron nada más que en Racing. Hace un mes, y por recomendación de José Pekerman, Mariano comenzó a visitar al psicólogo de la Selección, Marcelo Roffe, para tratar de solucionar un problema que lo tenía más que preocupado. "Cuando terminaba de entrenar me sentía muy cansado, pesado, como fatigado. El preparador físico del Sub 20 me dijo que no tenía nada que ver con la parte muscular, porque estaba practicando a la par de mis compañeros, y lo estaba haciendo bien". Por eso, para el pibe de 19 años, entrar a los 20 minutos y hacer un gol significó mucho más que eso. "La verdad es que me fue bárbaro. De a poco fui notando el progreso y me di cuenta de que el cansancio era sólo psicológico, que tenía que dejar de pensar en eso. El psicólogo me dijo que tenía que dejar los pensamientos negativos a un lado y pensar nada más que en estar bien. Me parece que ahora estoy rindiendo mucho mejor", asegura. Es evidente que el trabajo dio resultado. En la cancha de Gimnasia, Mariano pasó la primera prueba.